



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Capítulo 1

Invocado a Otro Mundo con una Clase Común

Hajime, que se había cubierto los ojos con ambas manos y los mantuvo firmemente cerrados, lentamente se dio cuenta de que la gente a su alrededor estaba murmurando algo y él tímidamente abrió los ojos. Quedó mudo al ver sus alrededores.

Lo primero que sus ojos registraron fue un mural enorme. El mural, que medía diez metros de largo, representaba una figura con una leve sonrisa, cuyo género parecía indeterminado, envuelta en un halo y con el pelo rubio fluyendo libremente. Detrás de ellos había planicies, lagos y montañas. La figura tenía los dos brazos abiertos como si tratara de abarcarlo todo. Fue una obra de arte verdaderamente hermosa e inspiradora. Pero por alguna razón, Hajime sintió escalofríos en su espalda mientras miraba fijamente hacia ella, y rápidamente apartó los ojos.



Mientras examinaba el resto de sus alrededores, rápidamente se dio cuenta de que estaba en una cámara extensa. Toda la habitación fue construida con una piedra blanca brillante que parecía suave al tacto. Mármol, posiblemente. Columnas macizas con esculturas talladas en ellas se alzaban hasta el imponente techo curvado. La habitación se parecía a una especie de gran catedral.

Hajime y los demás estaban de pie sobre un tipo de zócalo situado en los rincones más profundos de la habitación. Inmediato fueron elevados por encima de su entorno. Los compañeros de clase de Hajime miraban aturdidos, como él. Parece que lo que pasó afectó a toda la clase.

Hajime se giró, tratando de ver qué había detrás de él. Como esperaba, Kaori estaba desplomada en el suelo. No parecía que tuviera ninguna herida, así que Hajime suspiró aliviado.



Después de confirmar su seguridad, Hajime giró su mirada a la muchedumbre de personas que le rodeaban, a las que asumió como las que le darían una explicación de su situación actual.

De hecho, Hajime y sus compañeros de clase no eran los únicos ocupantes de la habitación. Alrededor de treinta personas estaban paradas frente al pedestal en el que Hajime y los otros estaban de pie. Parecía que todos rezaban, con las manos cruzadas en el pecho.

Todos ellos estaban vestidos con túnicas blancas adornadas con bordados de oro. A sus costados había algo parecido al pentagrama de un obispo. Las puntas de sus bastones se abrieron en forma de abanico, y en vez de anillos, colgaban de los extremos varios discos planos.

Finalmente, uno de los sacerdotes se adelantó. Era un anciano de unos setenta años, vestido aún más elegantemente que sus compañeros, con un sombrero de monje decorado lujosamente, de unos treinta centímetros de alto. Viejo quizás no era la mejor palabra para describirlo. Si no fuera por su cara profundamente arrugada y sus ojos envejecidos, uno podría pensar que es un hombre de unos cincuenta años.



Su bastón sonaba mientras caminaba, con claras notas tranquilizadoras resonando por los pasillos todo el tiempo. Finalmente, abrió la boca y dijo,

"Bienvenidos a Tortus, valientes héroes. Es un placer para nosotros darles la bienvenida. Soy el Papa de la Santa Iglesia, Ishtar Langbard. Es un honor conocerlos". El anciano, que se hacía llamar Ishtar, mostró una sonrisa amable. Luego llevó al grupo de estudiantes, aún confundido, a otra habitación que estaba amueblada con numerosas sillas y mesas largas, diciendo que sería más fácil hablar tranquilamente allí.

La nueva habitación a la que había guiado a los estudiantes estaba construida tan lujosamente como la primera. La artesanía ejemplar de los muebles y tapices colgados en las paredes era evidente incluso para los ojos inexpertos de los estudiantes. La disposición de la sala implicaba que se trataba de una especie de sala de banquetes. Aiko Hatayama y el grupo de cuatro integrantes de Kouki, todos



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

ellos, tomaron asiento a la cabeza de sus respectivas mesas, y sus seguidores se organizaron a su alrededor. Hajime terminó en el extremo de su mesa.

La razón por la que nadie había hecho un escándalo hasta ahora era porque todo el mundo todavía estaba demasiado ocupado procesando lo que acababa de ocurrir. Además, Ishtar acababa de decir que explicaría lo sucedido y Kouki, con su carisma al máximo nivel, había logrado calmar a todos. Aiko-sensei tenía lágrimas en sus ojos al ver a un estudiante hacer lo que debería haber sido el trabajo de la maestra.

En el momento en que todos terminaron de sentarse, una serie de carros entraron en la habitación, empujados por un séquito de mucamas. ¡Doncellas de verdad! No esas sirvientas falsas encontradas en una cierta tierra sagrada de la electrónica, ni esas sirvientas viejas y gordas que todavía se podían encontrar en varios países europeos. ¡Eran doncellas de buena fe, del tipo que todo hombre soñaba conocer!

Incluso en una situación tan incomprendible, su curiosidad y libido insaciables llevó a la mayoría de los muchachos a mirar fijamente a las hermosas doncellas. Cuando las muchachas vieron como los muchachos se derritieron sobre las doncellas, miraron a los muchachos con una mirada lo suficientemente fría como para congelar el infierno mismo.



Hajime también estaba casi listo para mirar a la criada que le había empezado a servir una bebida, pero sintió una mirada glacial que le perforaba la espalda, por lo que decidió mantener la mirada fija en el frente. Después de un momento, se arriesgó a dar una mirada en la dirección desde la que había sentido la mirada, sólo para ver a Kaori radiante y feliz. Decidió fingir que nunca había sentido nada extraño.

Ishtar finalmente comenzó a hablar una vez que a todos se les habían servido sus refrigerios.

"Ahora bien, estoy seguro de que todos deben estar muy confundidos por la situación en la que se han encontrado. Les explicaré todo, empezando por el principio. Sólo les pido que me escuches hasta el final." La explicación de Ishtar era tan genérica e irracional que parecía como si saliera de una plantilla de libro de fantasía.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

En resumen, esto fue lo que dijo: Primero, que este mundo se llamaba Tortus. Dentro de Tortus vivían tres razas diferentes: humanos, demonios y semi-humanos. Los humanos residían en la mitad norte del continente, los demonios en la mitad sur y los semi-humanos al este, en un bosque enorme.

Los humanos y los demonios tenían una relación tensa, habiendo estado en guerra por cientos de años. Aunque a los demonios les faltaba el gran número que los humanos poseían, su fuerza individual superaba con creces la de la mayoría de los humanos, equilibrando bien la diferencia. Ambos bandos se encontraban actualmente en un punto muerto, y en décadas no había estallado ninguna gran batalla. Sin embargo, últimamente había habido movimientos perturbadores entre los demonios. Es decir, el hecho de que habían logrado domar monstruos.

Los monstruos supuestamente eran animales salvajes que habían sufrido una metamorfosis mágica después de verter maná en ellos. Aunque parecía que los seres humanos todavía tenían que entender completamente la biología de los monstruos, por lo que no estaban muy seguros. Aparentemente eran muy poderosos e incluso capaces de usar magia, lo que los hacía una amenaza extremadamente peligrosa.



Hasta ese momento, muy pocas personas habían sido capaces de domar bestias tan feroces. E incluso aquellos que podían eran incapaces de manejar más de uno o dos a la vez. Sin embargo, la situación había cambiado. Lo que significaba que la única ventaja que los humanos tenían sobre los demonios, los números, había sido eliminada. Como tal, los seres humanos se enfrentaron a una crisis sin precedentes que amenazó la existencia de su propia raza.

"El que los convocó a todos aquí fue el bendito Lord Ehit. Él es la deidad guardiana de nosotros los seres humanos, y el único dios verdadero de la Santa Iglesia. El gobernante supremo que creó el mundo mismo. Sospecho que Lord Ehit se dio cuenta de nuestra situación difícil. Se dio cuenta de que la humanidad estaba condenada a la aniquilación, así que los invocó aquí para prevenir semejante desastre. Ustedes los héroes son humanos de un mundo más grande que el nuestro, y por tanto llevan dentro de ustedes una fuerza que supera a los humanos de este mundo."



Ishtar se detuvo un momento antes de continuar vacilante. "O al menos, eso es lo que se me mostró en una revelación divina."

"A pesar de todo, les imploro a todos que hagan lo que Lord Ehit les ha pedido. Por favor, derrota a los demonios y salva a la raza humana de la destrucción." Parecía casi en trance mientras decía eso. Tuvo que haber estado recordando el tiempo en que recibió esa revelación divina.

Según Ishtar, más del 90% de los humanos reverenciaban al dios creador Ehit, y los que recibieron sus visiones divinas recibieron sin excepción altos cargos en la Santa Iglesia. Mientras Hajime reflexionaba sobre lo retorcido que debe ser un mundo para que la gente crea felizmente en "*la voluntad de Dios*" sin lugar a dudas, y lo peligroso que era tal creencia, alguien se levantó y empezó a protestar ardientemente las palabras de Ishtar. Ese alguien era la profesora Aiko.

"¡No puedes hablar en serio! ¿Le dices a estos niños que peleen en una guerra? ¡Eso es absolutamente inaceptable! Como profesora, no puedo permitirlo. ¡Envíanos de vuelta ahora mismo! Todos estos niños tienen familias en casa que deben estar muy preocupadas. ¡No puedes secuestrarlos así!"



Cada una de sus palabras goteaba una ira bastante evidente. Aiko, la profesora de estudios sociales a mediados de sus veintes, era muy popular entre los chicos. Ella medía sólo 140 centímetros de alto, con una cara de bebé y el pelo bien peinado. Su apariencia infantil, y su tendencia a correr por ahí haciendo todo lo que podía por el bien de sus estudiantes, aunque la mayoría de sus esfuerzos eran por nada, habían cautivado a muchos. La brecha entre lo mucho que lo intentó y lo útil que realmente le fue, hizo que la mayoría de los estudiantes la vieran como una niña que necesitaba protección más que un adulto a ser respetado.

Muchos de ellos se habían acostumbrado a llamarla con el apodo de Ai-chan, aunque siempre se enfadaba cuando lo hacían. Como ella quería ser una profesora respetada, no le gustaba que la llamaran con apodos familiares.

Esta vez también, ella se acercó a Ishtar para protestar contra la invocación forzada irracional para parecer una maestra apropiada. Desafortunadamente, los estudiantes la miraron como siempre, pensando algo así como: "Mira, Ai-chan



vuelve a hacerlo. Siempre esforzándose tanto," mientras se acercaba a Ishtar. Sin embargo, las próximas palabras de Ishtar congelaron la sangre de todos.

"Entiendo sus sentimientos, sin embargo... En este momento soy incapaz de devolverlos a su mundo."

El silencio llenó la habitación. La atmósfera opresiva fue sentida por todos los presentes. Todos miraron fijamente a Ishtar, incapaces de procesar adecuadamente lo que acababa de decir.

"¿Qué quieres decir con que no eres capaz? Si nos llamaste aquí, deberías poder enviarnos de vuelta, ¿no?" Aiko-sensei gritó fuerte.

"Como dije antes, fue Lord Ehit quien los convocó aquí. La única razón por la que estuvimos en esa habitación fue para saludarlos héroes, y para ofrecer nuestras oraciones a Lord Ehit. Nosotros los humanos no poseemos el poder de interferir con otros mundos, así que el que puedan regresar o no también depende de su voluntad."



"No puede ser..."

Aiko se desplomó de nuevo hacia su silla, toda la fuerza la dejó. Los otros estudiantes comenzaron a gritar mientras la verdad de las palabras de Ishtar se asentaba.

"¡Tienes que estar bromeando! ¿Qué quieres decir con que no podemos volver!?"

"¡No puedes hacer esto! Por favor, sólo envíanos de vuelta de alguna manera."

"¿Una guerra? ¡No puedes hablar en serio! ¡Llévanos de vuelta ahora mismo!"

"Esto no puede estar pasando, esto no puede estar pasando, esto no puede estar pasando..."



Toda la clase entró en pánico. Hajime también fue sacudido por este desarrollo, pero debido a que era un otaku, al menos había visto incontables libros y juegos que tenían la misma premisa. Por eso pudo determinar que no era el peor escenario posible, y por lo tanto estaba más tranquilo que los otros estudiantes. Como referencia, el peor escenario que imaginaba era el de los esclavos.

Ishtar no dijo nada y miró silenciosamente mientras todos los estudiantes entraban en pánico. Aunque Ishtar estaba en silencio, Hajime pensó que podía ver el desprecio escondido entre las profundidades de los ojos del hombre viejo. Hajime suponía que pensaba: *"Estas personas fueron escogidas por Dios, ¿por qué no se regocijan?"* o algo así.

Kouki se levantó en medio del grupo de estudiantes histérico y golpeó su puño contra la mesa. Eso consiguió captar la atención de la mayoría de ellos. Una vez que confirmó que todos lo miraban, Kouki empezó a hablar.

"Todos, no tiene sentido quejarse con Ishtar. No hay nada que pueda hacer ahora al respecto. Y.... y yo, al menos, he decidido quedarme y luchar. Estas personas están a punto de ser aniquiladas. Sabiendo eso, ¿cómo puedo dejarlos a un destino tan trágico? Y, además, si nos han convocado aquí para salvar a la humanidad, es posible que se nos permita volver una vez que los hayamos salvado... Bueno, ¿Ishtar-san? ¿Crees que eso es posible?"



"Es como usted dice. Lord Ehit no es tan cruel como para ignorar un pedido de sus héroes elegidos."

"Y todos hemos ganado poderes increíbles, ¿verdad? Desde que llegué aquí, siento que me he vuelto más fuerte."

"Sí, eso es correcto. Sería seguro asumir que cada uno de ustedes tiene la fuerza equivalente de unos pocos a una docena de hombres regulares."

"De acuerdo, entonces estaremos bien. Voy a luchar. Si salvamos a todos, podemos irnos a casa. ¡Así que sólo miren! Voy a salvarlos a todos, ¡incluyéndonos!" Kouki



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

apretó con fuerza los puños mientras proclamaba sus intenciones nobles, mostrando al final una sonrisa casi enfermiza y deslumbrante.

Al mismo tiempo, su carisma abrumador comenzó a hacer efecto. Los estudiantes que estaban desesperados apenas unos momentos atrás comenzaron a recuperar su sensación de serenidad. Todos miraron a Kouki con asombro, como si miraran a la esperanza misma. La mayoría de las estudiantes femeninas también tenían adoración mezclada en su mirada.

"Sabía que dirías eso. Aun así, me preocuparía dejar que te fueras por tu cuenta... Por eso voy contigo."

"Ryutarou..."

"Parece que esa es la única opción que tenemos ahora mismo. Me molesta que no tengamos nada que decir al respecto, pero... Yo también ayudaré."



"Shizuku..."

"¡Si Shizuku-chan va a luchar, entonces yo también lo haré!"

"Kaori..."

El grupo habitual de amigos expresó su apoyo a Kouki. Arrastrados por la corriente, el resto de los estudiantes naturalmente también aceptaron luchar. Aiko-sensei estaba llorando mientras corría entre sus estudiantes, implorándoles que se detuvieran. Sin embargo, en última instancia, fue impotente, incapaz de impedir que el carisma de Kouki infectara al resto de la clase.

Al final, todos estuvieron de acuerdo en ayudar a luchar en la guerra mundial. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes probablemente no tenían idea de cómo era la guerra, ni siquiera querían entenderla. En cierto sentido, podrían haber estado tratando de escapar de la realidad para preservar su propia cordura.



Hajime estaba considerando todos esos factores mientras observaba a Ishtar por el rabillo de su ojo. Ishtar tenía una sonrisa bastante satisfecha en su cara, algo de lo que Hajime tomó nota.

Ishtar había estado observando discretamente a Kouki mientras daba su discurso, anotando mentalmente cómo reaccionaba a qué palabras. Kouki, que siempre había tenido un fuerte sentido de la justicia, reaccionó rápidamente cuando Ishtar habló de la tragedia que había recaído sobre la raza humana. E Ishtar se había asegurado de enfatizar la crueldad y brutalidad de los demonios cuando vio la reacción de Kouki a sus palabras.

Después de todo, era obvio que Ishtar había visto a través de la personalidad de Kouki. Se había dado cuenta de quién tenía más influencia entre su grupo. Hajime supuso que, como líder superior de una institución religiosa global, era lógico pensar que Ishtar sería tan exigente, pero él aun mentalmente lo archivó como alguien a quien tener en cuenta.

Sin embargo, como habían elegido ayudar a los humanos en su guerra, ahora necesitaban aprender a luchar. No importaba cuán asombrosos fueran sus nuevos poderes, eran todavía estudiantes de secundaria que habían estado viviendo en el pacífico país de Japón. Hubiera sido imposible para ellos empezar a luchar contra demonios y monstruos sin ningún tipo de entrenamiento.



Sin embargo, parecía que Ishtar también se había preparado para esa eventualidad, ya que les explicó a los estudiantes que había gente dispuesta a recibirlos en el Reino Heiligh. Dicho reino estaba aparentemente al pie del monte divino, y el templo en el que se encontraban actualmente era el templo principal de la Santa Iglesia que estaba en su cumbre.

El reino tenía vínculos muy estrechos con la Santa Iglesia, según la leyenda, uno de los descendientes de Ehit, Sharam Vaan, había fundado el reino. De todos los reinos humanos, aparentemente era el que tenía la historia más rica. El hecho de que el templo más sagrado de la Iglesia estaba en el patio trasero del reino decía mucho sobre cuán profunda era su conexión.

Hajime y los demás se dirigieron a la puerta principal del templo. Estaban a punto de embarcarse en su viaje al reino de abajo. Mientras caminaban por los grandes



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

arcos triunfales que constituían la puerta principal del templo, fueron recibidos por un mar interminable de nubes. Debido a que nadie había padecido el mal de altura, no se habían dado cuenta de que habían subido tanto. Hajime asumió que la magia tenía algo que ver con hacer habitable el ambiente alrededor del templo. Todos se quedaron maravillados mirando fijamente al cielo azul claro y las olas de nubes brillando a la luz del sol.

Ishtar miró con orgullo como todos se quedaban boquiabiertos, antes de instarlos a seguir adelante. Mientras avanzaban, se encontraron con un enorme pedestal circular blanco que estaba rodeado por una cerca. Caminaron por un pasillo suntuoso hecho de la misma piedra blanca que la catedral y subieron al pedestal.

Grabado dentro de la piedra del pedestal había un gran círculo mágico. Al otro lado de la cerca yacía una caída abrupta sobre las nubes de abajo, por lo que la mayoría de los estudiantes se acurrucaron lo más cerca posible del centro del pedestal. Pero no pudieron contener su curiosidad y, a pesar de su miedo, miraron tímidamente a su alrededor. Mientras miraban a su alrededor, Ishtar empezó a cantar.

"La fe es la llave que abre el camino hacia el camino celestial."



El círculo mágico comenzó a emitir una luz cegadora cuando terminó de cantar. Todo el pedestal comenzó a deslizarse hacia el suelo, como si estuviera atado a un cable invisible. Parecía que el canto de Ishtar había sido una especie de señal de activación. Funcionó exactamente como un teleférico de fantasía. Todos los estudiantes comenzaron a gritar emocionados al ver su primera exhibición de magia. Hubo bastante alboroto cuando ellos también atravesaron el mar de nubes.

Una vez en el otro lado, los estudiantes pudieron ver finalmente el suelo debajo. Justo debajo de ellos había una gran ciudad, o más bien un reino pequeño. Un castillo enorme que parecía como si saliera de la ladera de la montaña yacía en su centro, con el resto de la ciudad extendiéndose en círculo. La capital de Heiligh. El teleférico mágico, aparentemente, corría desde la Santa Iglesia hasta el tejado de una de las torres del castillo por un camino aéreo.

Hajime sonrió burlonamente a la extravagante teatralidad. Todo el viaje había sido claramente diseñado para asemejarse a "*los discípulos de Dios descendiendo del cielo*", o algo así. Era muy probable que, con una exhibición tan ostentosa, algunos



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

de los creyentes más fervientes vendrían a adorar no sólo a Hajime y sus compañeros, sino también a los sacerdotes de la iglesia que los habían escoltado.

Hajime recordó lo que había leído en libros de historia sobre el Japón anterior a la guerra. Una época en la que la religión y la política estaban íntimamente ligadas entre sí. Y fueron esos mismos lazos los que provocaron una gran tragedia. Al final, era muy posible que este mundo fuera aún más retorcido que el antiguo Japón. Después de todo, este era un mundo en el que existía un ser sobrenatural suficientemente poderoso como para interferir con otros mundos. No habría sido sorprendente si el mundo entero girara literalmente en torno a la voluntad de Dios.

Todo este mundo, incluyendo las posibilidades de todos de volver a casa, descansaban en la palma de la mano de Dios. A medida que el contorno de la capital se hacía más detallado, Hajime sentía una sensación inexplicable de malestar en su interior. Sacudió los pensamientos opresivos y se recordó a sí mismo que tenía que concentrarse en hacer lo que pudiera por el momento.



En el momento en que aterrizaron sobre el palacio real, Hajime y los demás fueron escoltados a la sala del trono. Los pasillos que pasaban en su camino eran tan ostentosos como lo había sido el templo. A lo largo del camino pasaron por caballeros, sirvientes, criadas y funcionarios del gobierno. Todos los que pasaban miraban a los estudiantes con una mezcla de admiración y asombro. Parecía que la mayoría de la gente sabía quiénes eran los estudiantes.

La sensación de malestar de Hajime continuó aumentando, y siguió furtivamente detrás de todos al final de la procesión.

Ishtar y el grupo de héroes finalmente se encontraron de pie ante un par de puertas dobles enormes, en las que se habían grabado numerosos y hermosos diseños. Dos guardias estaban de pie a ambos lados de la puerta, y anunciaron en voz alta la llegada del grupo a quien fuera que esperaba dentro. Entonces, sin esperar una respuesta, abrieron las puertas.

Ishtar pasó tranquilamente por la entrada. Todos los estudiantes le seguían tímidamente, con la excepción de Kouki y sus amigos, que aparentemente no se veían afectados por el esplendor que les rodeaba.



Dentro de la habitación se extendía una alfombra roja larga que terminaba en la pared lejana. Al final había una silla magnífica, o más bien un trono. De pie frente al trono estaba un hombre de mediana edad que irradiaba un aura de dignidad solemne.

Junto a él estaba presumiblemente la reina, y junto a ella estaban un niño y una niña, ambos con pelo rubio y ojos azules llamativos. El niño, que era el menor de los dos, no parecía tener más de diez años, mientras que la niña debía tener unos catorce o quince años. En el lado izquierdo de la alfombra había una fila de soldados, todos vestidos con armadura y uniforme. A la derecha, una fila de oficiales civiles. En total, probablemente había unas treinta personas esperando en la sala.

Una vez que estaban justo delante del trono, Ishtar dejó a los estudiantes y se puso de pie junto al rey. Entonces le ofreció su mano al rey, quien la tomó con reverencia y la besó con el más mínimo roce de sus labios. Parecía que el Papa era aún más importante que el rey. Hajime suspiró interiormente, ya que ahora estaba seguro de que "Dios" gobernaba el reino.

A continuación, siguió una oleada de auto-introducciones. El nombre del rey era Eliheid S. B. Heiligh, y su esposa la reina se llamaba Luluaria. El niño rubio era el príncipe Lundel, y la niña la princesa Liliana.



Luego llegaron las presentaciones del capitán de los caballeros, el primer ministro y otros dignatarios importantes. Aparte de eso, el hecho de que los ojos del joven príncipe estuvieran pegados a Kaori todo el tiempo dejó claro que su encanto también funcionaba con los hombres de este mundo.

Una vez terminadas las presentaciones, se organizó una gran fiesta y los alumnos pudieron disfrutar de los platos de un mundo paralelo. Aunque, en su mayor parte, no era muy diferente de la comida occidental de la Tierra. La salsa rosa y la bebida de color arcoíris que a veces sacaban era especialmente deliciosa.

El príncipe Lundel se pasó la mayor parte de la comida hablando con Kaori, y todos los demás chicos los miraban preocupados. Hajime secretamente esperaba que la peor parte de sus celos se alejaran de él y se trasladaran al príncipe. Aunque no esperaba que un niño de diez años tuviera muchas oportunidades con Kaori.



JabraScan
RexScan

ありふれた職業で
TAIFURETO SHIBUYOU DE SENRISINRYU
世界最強

Traducción
Morlan

Una vez terminada su comida, Hajime y los demás fueron presentados a los instructores con los que estarían entrenando a cambio de ser vestidos y alimentados por el palacio. Sus instructores habían sido elegidos de entre los rangos de caballeros en servicio activo y magos de la corte. El rey probablemente quería fortalecer la relación entre los estudiantes y su reino para la inevitable guerra venidera.

Una vez terminada la cena y las presentaciones, todos fueron conducidos a sus propias habitaciones individuales. Hajime estaba seguro de que no era el único que estaba estupefacto por la cama enorme con dosel que encontró en su habitación. La habitación era tan lujosa que no podía relajarse del todo, pero ya había experimentado un día muy agitado, así que estaba cansado. Se postró en su cama y se durmió casi instantáneamente mientras la tensión lo dejaba.

